

# REVISTA DE REVISTAS

## REVISTA DE REVISTAS

*Miguel Ángel Gori*

MASIELLO, Francine. "La política de la marginalidad en la vanguardia argentina". En *Nuevo texto crítico*. Department of Spanish and Portuguese. Stanford University. Stanford, California. USA. Año I, N° 2. Segundo semestre de 1988.

"Lo marginal es lo más bello".

Esto lo escribió Borges en un ensayo, *Crítica del paisaje*, que publicó la revista "Cosmópolis" en 1927.

El autor de este artículo recoge las palabras del autor de *Ficciones* en el estudio que hace de la vanguardia literaria argentina de los años 20. Intenta desentrañar la índole exacta de la rebelión que, desde la periferia y lo marginal, impulsaba a esa corriente de la que Borges no era ajeno.

El articulista parte de esta tesis: en Latinoamérica, importa la responsabilidad política del escritor y su alienación frente a los centros de autoridad. En él, la marginalidad es signo de identidad y resistencia, y hace oposición al amparo de la periferia. Prueba esta idea enfocando esa década del 20 contenida entre dos fecha antagónicas: la Semana Trágica de 1919 y el golpe militar de 1930; y, a propósito de la literatura, puntualiza contradicciones en las que

se ven atrapados no solamente los escritores, sino también la sociedad argentina en general. Son diez años que se extienden desde el fin del discurso oficialista del Centenario hasta el mencionado levantamiento armado del 30. Son diez años de rebeldía contra la cultura literaria y política dominante encarnada la primera en figuras como Lugones, Rojas y Gálvez. Desde esa posición, la vanguardia intenta la reconstrucción de un sujeto extraído de los márgenes de textos céntricos y formado en los límites de las afirmaciones discursivas imperantes.

¿Y a quiénes consagró la vanguardia para encarnar esa corriente revulsiva? Masiello menciona a tres autores que pone como arquetipos de su argumentación: uno era un violinista itinerante confinado, al fin, en un asilo mental; el otro, anarquista bohemio, y el tercero un inadaptado rebelde. Jacobo Fijman, Macedonio Fernández y Roberto Arlt, respectivamente, son los escritores que asumen ese papel "ex céntrico" y postulan con sus obras el rechazo del sistema narrativo cerrado establecido por el realismo tradicional. Pero es algo mucho más profundo que una mera cuestión de técnica literaria. La vanguardia —observa el autor recogiendo

sus proclamas- está creando un sistema operacional alternativo para el debilitamiento de las instituciones existentes, sentando la lucha entre padres e hijos, entre la vieja y la nueva generación. En suma: propone un singular balance entre arte y vida social. "Eran años -dice el articulista-en que bajo la clase dominante, bullía la agitación popular, exacerbada por anarquistas y socialistas en busca de otra representación".

El escrito examina con algún detalle las dos corrientes en que los vanguardistas se habían agrupado y atrincherado, y que fueron conocidas con el nombre de dos calles típicas de Buenos Aires: Florida y Boedo. Sin dejar de ser marginales ambos sectores, el autor señala sus diferencias, y sus respectivas aspiraciones, propósitos y estilos.

Tiene la virtud este trabajo -donde, además de los nombrados, transitan escritores como Pablo Palacios, Horacio Quiroga y José Manuel Pocaterra-de mostrar a su lector la riqueza creadora que animaba a esas corrientes que un día -6 de septiembre de 1930- fueron aturcidas por el golpe militar que derrocó a Hipólito Yrigoyen.

Ante el hecho de armas, los vanguardistas se debatieron en distintas reacciones que el artículo describe patentizando la angustiada confusión reinante. Las prometedoras virtudes literarias, sociales y políticas de aquellas corrientes de los vanguardistas seguían vivas, pero ni ellos ni sus pensamientos volvieron a ser los mismos. Y aunque el

trabajo no lo dice expresamente contiene implícita una reflexión que en cierto modo llega hasta nuestros días: a partir de aquella fecha, los demás argentinos tampoco volvieron a ser los mismos. Y la belleza de lo marginal adoptó otros ropajes.

CLICHEVSKY, Nora. "Urbanizaciones exclusivas en Buenos Aires". En *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*. Revista del Ministerio de Fomento. España. N° 133-134. Vol. XXIV. Otoño-invierno 2002.

Una pronunciada segregación y exclusión social de perfiles inéditos ha venido ocurriendo en los últimos tiempos -especialmente desde 1990- a los ojos de los 11 millones de habitantes que pueblan la ciudad de Buenos Aires y el conurbano.

El fenómeno se hizo presente por las urbanizaciones exclusivas, que modificaron el espacio público de las ciudades existentes en ese conglomerado y dieron nacimiento a la paradójica situación de dos clases de individuos: los que quedaron afuera, "excluidos" de tales exquisiteces urbanísticas, y los que se quedaron adentro, "atrapados" en ellas. A pesar de las enormes diferencias entre unos y otros, los unía una misma suerte: todos estaban -y están-segregados.

Semejante manifestación urbana está nítidamente expuesta en este artículo

que la rastrea desde sus orígenes hasta los interrogantes que le plantea el futuro. Dentro de ese marco, busca la autora los elementos que ayuden a explicar lo sucedido, y encuentra vectores decisivos impulsados por los cambios políticos y económicos de orden mundial y local:

- Flexibilidad normativa del Estado.
- Privatización del espacio público, sus calles y costas incluidas.
- Grandes inversiones en infraestructura vial.
- Organización empresaria
- Asistencia financiera.

Llevados por esta indagación, vemos la afluencia de capitales que, ante las bajas tasas de interés mundial, se volcaron en la Argentina favorecidos por la estabilidad monetaria y la alta rentabilidad de las inversiones en bienes y servicios. Esto generó, a su vez, una nueva dinámica inmobiliaria que expandió la oferta de clubes de campo (existentes desde 1930), pero, sobre todo, ideó y ofreció la imagen de un nuevo "estilo de vida" en barrios cerrados, chacras y hasta ciudades privadas. La autora hace notar la influencia determinante que tuvo en este desarrollo la polarización social, el desempleo y la pobreza, sumados a una incontrolable violencia criminal. Como, al mismo tiempo, las tecnologías avanzadas permitieron convertir rápidamente bañados en terrenos aptos para viviendas, los constructores definieron espacios para los más excluidos y otros para los de ma-

yores recursos. A estos ya no les alcanzaba segregarse en las suntuosas mansiones de la ciudad, "creen o les hacen creer las inmobiliarias" la conveniencia de otro estilo de vida junto a la naturaleza, el deporte, la escuela y, sobre todo, con plena seguridad.

Fue -y es- una lógica de "exclusión y miedo". Y ha sido tan intensa que, incluso, la seguridad interna de los barrios no llegó a conformar, y entonces se establecieron conexiones exclusivas con las autopistas para permitir sin sobresaltos la salida y la vuelta directas a los hogares.

Señala la autora que este panorama social ha sido descrito como el "desplazamiento de un modelo de ciudad abierta, básicamente europeo, centrado en la noción de espacio público y en valores como la ciudadanía política y la integración social, a un régimen de ciudad cerrada, según el modelo norteamericano marcado por la afirmación de una ciudadanía privada que refuerza la fragmentación social.

Pero aquí, el artículo advierte sobre el futuro de este proceso, ya que su ímpetu se redujo con la crisis de 2001. La autora, que escribía en esos momentos, interroga qué ocurrirá cuando el país se recupere de su colapso (no lo veía en el corto plazo) y se revierta la situación económica. ¿Se reanudará entonces esta tendencia urbana de fragmentación social o será menester pensar en otras alternativas para la ciudad y también para la sociedad?

Todo un debate en el que caben, tal vez, otras interpretaciones sostenidas por sus correspondientes ideologías, pero que no podrán soslayar la que aquí se plantea como base objetiva para cualquier otra reflexión.

MOYANO, Juan Luis. "La educación como bien público". En *Movimiento Pedagógico*. Revista de Fe y Alegría. Venezuela. Año VIII. Abril 2005.

¿Es posible impartir enseñanza escolar gratuita y de mejor calidad que la estatal y la privada a los hijos de familias sumidas en la más completa marginación y pobreza?

El autor da una respuesta afirmativa en esta presentación que hizo en la reunión de mesa redonda sobre "Educación, desarrollo y cambio social" efectuada en la Casa de América de Madrid el 2 de septiembre de 2004.

La revista reprodujo esa comunicación que revela los métodos de Fe y Alegría", una institución fundada en 1955 por el sacerdote jesuita José María Vélaz, para que la educación cristiana y la enseñanza de calidad no sean el privilegio de unos pocos.

En esencia, Fe y Alegría se define como una organización que brinda educación pública de gestión privada. Es pública, dice el articulista, porque está abierta a todos sin limitaciones de ningún tipo, ni económicas y ni religiosas; y es de gestión privada porque su mo-

dalidad le permite contratar directivos y docentes identificados con los ideales de este movimiento.

La clave está en lo siguiente: el Estado paga los sueldos de los maestros y Fe y Alegría se hace cargo de todo el resto, es decir, se ocupa del terreno, la construcción, el equipamiento, el mantenimiento, el material pedagógico, el de formación, de todo lo que es necesario para enseñar con plenitud.

Con esta elocuente acción comunitaria a la vista y la consiguiente prédica, no tarda la sociedad civil nacional e internacional en hacerle llegar a la institución a través de sus agencias y organismos donaciones de toda índole para cubrir sus necesidades. Aplicadas íntegramente a la enseñanza, el resultado es una educación igual o mejor que la de los colegios privados más costosos.

Pero ha surgido un problema impensado. Aunque parezca paradójico, el problema nace de esta excelencia educativa. Ocurre que se hace difícil impedir que familias no tan necesitadas quieran que sus hijos vayan a las escuelas de Fe y Alegría, cuya enseñanza, como vimos, es superior, a los colegios estatales del entorno. Una actitud de colaboración con esos establecimientos mitiga las diferencias y evita que las escuelas de Fe y Alegría se conviertan en establecimientos de elite entre los más pobres.

El trabajo hace notar que tal es la situación en la mayoría de los países latinoamericanos, pero no así en la Argen-

tina donde la presencia de la escuela estatal mantiene todavía su credibilidad. Por eso, fueron recibidos con entusiasmo los programas de asesoramiento a docentes y los proyectos de formación pedagógica que Fe y Alegría ofreció a las escuelas públicas vecinas entendiendo que es corresponsable con el Estado en cuanto a la calidad de la educación pública. Nacieron iniciativas para financiar distintos programas de formación docente que, sin ser de Fe y Alegría, atiendan a los mismos marginados.

Finalmente, el artículo aborda las propuestas de reformas educativas y los proyectos de privatización de la educación. Menciona el uso de bonos o "vouchers", mediante los cuales el Estado entrega a los padres una suma por hijo, cuantificada en esos bonos, y la familia puede decidir a qué escuelas enviar a sus hijos, sean públicas o privadas. Menciona las experiencias que al respecto se realizan en Chile y en la provincia argentina de San Luis; y, si bien no se opone por principio a cualquier alternativa a la educación pública tal como está implementada en la actualidad, considera que esos proyectos deben ser estudiados con mayor detenimiento. Hay elementos en ellos, dice el trabajo, que, con la lógica del mercado, promueven la competencia, y están radicalmente enfrentados con el ideario de sociedad equitativa y solidaria que defiende Fe y Alegría, con educación gratuita y de calidad para todos.

SOLDEVILLA GIL, Josué. "Una reflexión en torno al concepto de libertad como no-dominación". En *Enfoques*, Revista de la Universidad Adventista del Plata. Entre Ríos, Argentina. Año XVI, N° 2. Primavera 2004.

En las pocas páginas de este artículo, se plantea una revolucionaria alternativa política que desborda las clásicas orientaciones de izquierda o derecha. Si bien el creador teórico de esta corriente, Michael Walzer, pertenece a la primera de esas tendencias, toda su trayectoria oscila entre ambas, lo que dificulta su encasillamiento, pero amplía su visión.

En esa ambivalencia, concibió la idea de la "libertad como no-dominación", de la que derivó su modelo de "igualdad compleja". Se trata, por este medio, de lograr que ningún bien social (riqueza heredada, educación, capital, nacimiento, etc.) sirva como medio de dominación y opresión. Son, por cierto, los objetivos siempre buscados por la sociedad, pero este pensador se aparta de los caminos conocidos para alcanzarlos.

El autor del presente artículo, antes de comentar la propuesta de Walzer, la relaciona, siguiendo el republicanismo de Philip Pettit, con la indagación que procura llegar a un tercer estado de la libertad que trascienda la tradicional división entre libertad positiva y libertad negativa, para que los individuos gocen de una verdadera ausencia de servidum-

bre o, mejor, como Pettit, prefiere, de no-dominación.

Este ideal republicano –explica el artículo- se alcanza cuando no hay arbitrariedad en las interferencias de los poderes, ya que, entonces, sus intervenciones, al ser consentidas libremente, no ejercerán dominación ni anularán la libertad. Y es en este punto donde el autor del trabajo entronca el pensamiento de Walzer, quien declara, desde el mismo prefacio de sus “Esferas de Justicia”, que el objetivo del igualitarismo es una sociedad libre de dominación, lo cual no supone la eliminación de las diferencias. No habría razón ni visos de factibilidad de que todos tengan las mismas cosas en igual cantidad. El problema radica en que los medios de dominación –los bienes sociales- son controlados solo por algunos. Y este avasallante hecho de la sociedad es lo que se debe eliminar.

Pero –pregunta nuestro artículo y seguramente también su lector- ¿cómo se alcanza tan elevada y siempre esquivada meta de la comunidad humana?

A partir de aquí, el trabajo delinea el pensamiento no dogmático de Walzer, en todo momento ceñido a las realidades concretas, sin vagas abstracciones; analiza qué son con exactitud los bienes sociales y sus respectivas esferas distributivas; describe su interpretación igualitaria “en clave de igualdad compleja”; destaca su método inductivo que parte siempre de experiencias concretas, y llega, por fin, al corazón

del problema que consiste en la siguiente observación objetiva: determinados bienes (piénsese en el capital y el conocimiento técnico, por ejemplo) ejercen predominio sobre otros bienes, lo que inevitablemente deriva en una situación tiránica y de dominación de los individuos. Para evitarlo, Walzer propone un principio distributivo abierto, cuyas características esboza el artículo y que descansa en un principio básico según el cual nadie que sea poseedor de un bien “X” podrá tener otro bien “Y” como derecho automático solo por ser dueño de “X”.

Las imaginables consecuencias sociales de esta audaz iniciativa llevan a preguntar de dónde provendrá la autoridad que la imponga sin opresión. La respuesta coloca como garante de esta tarea a la esfera política apoyada por una sociedad civil “densamente tejida”.

Pero eso no es todo. Este ideario solo acepta la interferencia del Estado siempre y cuando proceda en favor de la libertad “como no-dominación”, sin extralimitar su poder. No deja de advertir Walzer –y el artículo lo señala- que el mercado, el dinero, la educación, todos los bienes sociales tienden permanentemente a predominar sobre los otros con la consiguiente concentración. Y esto derivará en tiranía si no se le opone un constante estado de alerta comunitario para aplicar las correcciones que este trabajo deja esbozadas. Solo de este modo, se podrá vivir realmente en libertad dentro de la “igualdad

compleja” que el autor plantea como modelo de aspiración política.

VALLDEPERAS, Jorge. “La implicación ideológica del teatro chicano”. En *Escena*, Revista de las Artes de la Universidad de Costa Rica. Costa Rica. Año 28, N° 56. Enero-junio 2005.

Una perspectiva inesperada se abre al levantarse el telón de un teatro de marginados que buscan el reconocimiento de su identidad y sus derechos en un medio hostil, como es, para ellos, el norteamericano.

Se trata de la participación que tuvo el Teatro Universitario de Costa Rica en el V Festival de Teatro Chicano realizado en la ciudad de México. El autor del presente artículo falleció poco después de escribirlo, y fue Sergio Román, profesor de Ciencias de la Comunicación de la mencionada universidad, quien lo donó a la revista “Escena” para su publicación.

Fue un acierto, ya que este trabajo póstumo revela la penetración crítica del autor que, dejando de lado cuestiones estéticas o actorales, indagó en la ideología que trasuntan las representaciones teatrales de ese mundo desdeñado.

En primer término, antes de entrar en el estudio de las obras, define el origen y la condición de chicano, nombre despectivo con el que designan a los braceros mejicanos contratados por em-

presas norteamericanas para obtener mano de obra barata. Explica que el chicanismo, si bien minoritario, es un verdadero movimiento dentro de los Estados Unidos que busca su reconocimiento y lucha para lograr que su idiosincrasia sea respetada.

Sin embargo, en esto hay algo que no está bien. Censura el autor una actitud característica de este teatro que, a su entender, es incorrecta porque gira casi exclusivamente en torno de esa demanda étnica. Pero como ese es un enfoque muy concreto y único en América, además de complejo y confuso, resulta que su teatro y sus anhelos pierden alcance continental.

Otra debe ser la actitud y la lucha del movimiento chicano en cuanto a representación, ya sea teatral o no. Señala el artículo la enorme diferencia que hay entre “raza” y “clase”, y hace notar el error de presentarse como víctimas de explotación por causa de la “raza”. Descubre el trabajo los motivos que tiene la sociedad norteamericana para inculcar en los chicanos esa idea racial, ya que de este modo ellos mismos se aíslan en guetos endogámicos, lo cual les impide tomar conciencia de “clase”, a la que sus patrones temen.

El autor considera confusa y contraproducente para la defensa de sus derechos escudarse en el mito de una utópica “Anahuac”, o en un socialismo cósmico, o en la noción de que todo ser humano es mejicano, o soñar en la no menos fantasiosa Amerindia.

La misma desviación de la noción de "clase" encuentra en las representaciones donde se suplanta el mito azteca por la devoción que se le profesa a la Virgen de Guadalupe, a la que toman como símbolo patrio.

Tanto en el caso de la visión indigenista como la cristiana, las imágenes teatrales son descritas con animación y colorido, y si bien el artículo las considera incorrectas para el fin específico de su lucha, resultan atrayentes y conmovedoras por su intensa significación espiritual. Destaca, con todo, dos grupos que durante el Festival fueron la excepción de esa regla: uno fue el conjunto La Gente, que representó "Flor y canto de la nueva raza", y el segundo, denominado Teatro de la Esperanza, que exhibió "Guadalupe, un pueblo". Si bien ambas obras se valen de las mismas imágenes de Quetzacoatl y de la Virgen de Guadalupe, sus autores y actores les han dado otro sentido. Dejaron en claro en sus actuaciones que sus problemas son de otra índole y que para su reconocimiento no vale la "conservación fanática de las pautas culturales que creen propias". "Esto -dice el autor- es hacerle el juego a los embates del sistema" cuando la verdadera y provechosa postura debe ser la de romper ese círculo y dirigirse a la otra dimensión social para integrarse en una "síntesis cultural creadora". Una decisión - creemos entender- que vale no solo para esas minorías marginadas de chicanos, sino también para otras

marginaciones en diferentes latitudes del mundo.

MERINO MATA, David. "El respeto a la identidad como fundamento de la educación intercultural". En *Teoría de la Educación*. Revista Interuniversitaria. Ediciones Universidad de Salamanca. Salamanca. España. Vol. 16. 2004.

¿Cómo se debe educar en un ámbito escolar adonde concurren alumnos de diversas culturas? ¿En qué consiste exactamente la educación cultural? ¿Es posible realizarla?

Estas son las preguntas a las que da respuesta el trabajo de Merino Mata a propósito de las corrientes migratorias que en la actualidad proliferan en distintos países creando situaciones interculturales donde el trato dispensado a las minorías étnicas no siempre es el mejor.

El artículo se refiere concretamente a experiencias vividas en España, pero inicia su examen estimulando la reflexión con otra pregunta que trasciende esa geografía e involucra a todos: ¿Quiénes somos nosotros?

A partir de ese interrogante analiza las características de las identidades colectivas en general, las cuales, al igual que los individuos -observa-, necesitan una identidad estable y sólida para tener verdadero sentido.

Con el apoyo de teóricos destacados que han estudiado el problema, el artí-

culo formula una serie de conceptos para resolver el centro de la cuestión, estos es, determinar cuál es el proceso de formación de identidades comunes.

Una vez establecido, el artículo confronta ese marco colectivo con las individualidades que involucra, y traza las relaciones que se dan entre el sujeto y la colectividad a la que pertenece en un intercambio mutuo en el que debe prevalecer la totalidad de la persona enriquecida por su comunidad.

Pero cuando esa persona es llevada a una nueva sociedad, comienza para ella un proceso-doloroso generalmente- en el que debe optar entre la adaptación o la segregación –forzadas o voluntarias- con una serie de matices que, cuando comprometen a escolares, hacen indispensable la actuación de los docentes. Tanto el recién llegado como el que lo recibe, cada uno inmerso en su respectiva cultura, deben ser guiados por sus maestros para evitar situaciones traumáticas.

El artículo da cuenta de una investigación de campo realizada con una muestra de 1.886 alumnos del primer ciclo de Educación Secundaria Obligatoria escolarizados en tres localidades de Campo de Gibraltar y la ciudad autónoma de Melilla.

El estudio tuvo un amplio espectro, difícil de alcanzar en otras partes, ya que participaron cinco grupos culturales: cristianos, musulmanes, hispanomusulmanes, hebreos y gitanos. Y paralela a esa indagación, se efectuó otra

con los propios docentes para que ellos, de acuerdo con su propia experiencia, permitieran conocer las preferencias de los estudiantes respecto de la forma de integrarse, ya fuera manteniendo o renunciando a su propia identidad o, sencillamente, no integrándose en absoluto.

Las investigaciones establecieron la directa relación existente entre el autoconcepto de dichos alumnos y la tendencia a recurrir a respuestas agresivas, certeza que, sumada a otras comprobaciones, entregó el secreto de lo que es una positiva educación intercultural que el artículo define, y en cuya base se encuentran las identidades personales valoradas por lo que son en sí mismas y no por su procedencia.

VACA, Josefina. CAO, Horacio. "Continuidades y rupturas en las desigualdades territoriales de la República Argentina. En *Revista de Estudios Regionales*. Universidades de Andalucía. España. N° 72. 2ª. Época. Enero-abril 2005.

Una de las causas estructurales que traban el desarrollo de la Argentina es la desigualdad de sus provincias, lo que conforma un país federal con pronunciados desequilibrios económicos y sociales. Tal es el tema que estudia este artículo, escrito por dos profesores de la Universidad de Quilmes, quienes, en la introducción de su trabajo, puntualizaron con un escueto dato comparativo la

magnitud del desequilibrio regional del país: la diferencia que existe entre las jurisdicciones de mayor y menor producto bruto geográfico per cápita –Buenos Aires y Formosa, respectivamente- es de 10 a 1. En Estados Unidos y Canadá –otros dos países federales- esa diferencia entre el primero y el segundo es del orden de 2 a 1.

Sigue a este planteo un estudio exhaustivo, sostenido por extensa bibliografía, que arranca en los días iniciales de la Nación cuando, ya entonces, este problema se presentaba con imperiosa intensidad. Sarmiento, Alberdi, Mitre y Hernández, señalan los autores, se preocuparon por el problema, que marginaba grandes espacios arrastrando a sus pobladores a ese destino de exclusión.

Esta investigación –que la revista española incluye entre sus Notas- está dividida en tres secciones: en las dos primeras se hace una síntesis de lo que se considera la visión más aceptada de lo ocurrido con el equilibrio territorial hasta la crisis desatada a mediados de la década del '70 del siglo XX. El último expone la situación actual de las provincias argentinas.

Dentro de ese esquema de trabajo, se inicia el estudio examinando la articulación regional en la etapa de consolidación del Estado Nación a mediados del siglo XIX, cuando la pampa húmeda se constituyó en un centro de atracción de intereses europeos, que estaban en plena etapa de industrialización.

Observa que a partir de la Batalla de

Pavón (1861) comienza a formarse un pacto interregional implícito bajo la hegemonía de Buenos Aires y el resto del país, conocido como "Interior". Describe el trabajo las características de ese pacto, tanto en el orden político, como económico y señala la conformación de tres bloques o vectores: por un lado, Santa Fe y Córdoba que se ensamblan con Buenos Aires. Por otro, se despliegan jurisdicciones como Corrientes, Entre Ríos, Salta, Jujuy, Santiago del Estero, San Juan, San Luis, Mendoza, La Rioja, Catamarca y Tucumán, todas las cuales, si bien se desarrollaron fue con un notorio rezago respecto del desenvolvimiento pampeano. Y como tercer vector, el estudio indica los últimos territorios que se mantenían en manos de población aborigen. Cierra el trabajo esta etapa histórica con una síntesis que define el perfil territorial argentino como una típica estructura Centro-periferia.

Dentro de esa asentada configuración regional sobreviene la crisis mundial de 1930, una de cuyas consecuencias fue el proceso de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) que emprende la Argentina. Pero los autores señalan y demuestran la poca gravitación que ese desarrollo, si bien importante, tuvo en el posicionamiento relativo de las provincias.

El trabajo –ilustrado con mapas que marcan las distintas evoluciones provinciales- analiza las diferentes áreas que estas establecieron: central, perifé-

rica próspera, periférica rezagada y, finalmente, el área despoblada.

Dominada por un acentuado ajuste estructural, una nueva etapa para las regiones que componen la Argentina se inició a partir de mediados de la década del '70, cuyos alcances traza el estudio sobre la base de un trabajo realizado en 2002 por el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). Con este punto de vista, vuelve a examinar los cambios producidos en las mencionadas áreas y puntualiza sus diferencias con relación a las etapas anteriores para señalar progresos o retrocesos

El análisis concluye con el examen de los últimos años en los que se asiste a la desarticulación del ISI y a las consecuencias que esto trajo, especialmente en cuanto a las economías regionales y al equilibrio territorial. La investigación, como una representación social capaz de influir en la conducta de individuos y comunidades, finaliza comprobando la necesidad de encarar profundos y urgentes cambios para no profundizar las asimetrías de las regiones argentinas. Y aquí se encuentran bases que pueden contribuir para encarar las acciones correspondientes.

AYLWIN AZÓCAR, Patricio. "Acercas de los pobres en el mundo globalizado". En *Diálogo Político*, publicación de la Konrad-Adenauer-Stiftung A.C. Año XXII. N°1. Marzo 2005.

Resulta llamativo que, existiendo conciencia mundial del escándalo que significan la pobreza y la marginación, no haya sido posible hasta hoy erradicarlas del mundo.

Se encuentran unos pocos lugares en el concierto de las naciones, fuera de las grandes potencias desarrolladas, que han logrado reducir significativamente el número de pobres e indigentes y mejorado la calidad de sus vidas.

Uno de ellos es Chile, que puede resultar ejemplar en cuanto a los métodos seguidos allí para lograr en 13 años, de 1990 a 2003, bajar del 38,6 por ciento al 12,9 por ciento la cantidad de personas que vivían en la indigencia o extrema pobreza.

Por eso, resultó un acontecimiento significativo la conferencia que uno de los protagonistas más encumbrados de ese proceso dictó en la Universidad de Congreso, de Mendoza, Argentina, el 12 de octubre de 2004. Las palabras del ex presidente chileno, Patricio Aylwin Azócar, pronunciadas en agradecimiento por el otorgamiento del doctorado "honoris causa" de esa casa de altos estudios, versaron, precisamente, sobre esas políticas que posibilitaron en Chile lo que tan difícil, evidentemente, resulta en otros países. "Diálogo Político" reprodujo la disertación que proporciona al inicio cifras relativas a la distribución del ingreso que le han valido a Latinoamérica la categoría de "región menos equitativa del mundo".

En su conferencia, el cofundador

del partido Demócrata Cristiano chileno relacionó ese dato con la existencia de un planeta que “tiende a ser una sola unidad y un solo gran mercado financiero, monetario, bursátil y comercial que funciona las 24 horas del día”. En ese mundo así globalizado –pregunta el disertante- qué lugar tienen los pobres y qué pueden esperar, pero, sobre todo, inquiere, ¿qué es lo que debemos hacer para ayudarlos”, ya que este es el desafío más trascendental que enfrenta la humanidad.

Trae a la memoria como respuesta a esos interrogantes la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social realizada en Copenhague en marzo de 1995 cuando 117 países, entre otros “compromisos”, acordaron destinar el 0,7 por ciento de su producto nacional bruto en asistencia a los países más débiles. Hasta ahora, una década después, -expresó el orador- no se tienen noticias de la aplicación y cumplimiento de aquellos “compromisos”.

¿Entonces?

En este punto Alwyn Azócar examina la relación óptima que debe existir entre el mercado, como indiscutible creador de riqueza, el Estado, como responsable de su más justa distribución, y las políticas “bien pensadas” que corresponden para que uno y otro no se anulen mutuamente.

Citó palabras de Michel Camdessus, ex director gerente del Fondo Monetario Internacional, para quien a la “mano invisible del mercado” hay que

agregar la “mano fuerte” de la justicia del Estado. Pero el conferenciante, ex presidente del Senado de Chile en 1971, dijo que tampoco esas dos potencias de la sociedad son suficientes por sí solas para superar la pobreza. Aquí, puso de relieve la “colaboración organizada” que debe prestar la sociedad civil. Y, en ese orden de ideas, trajo a colación los consensos alcanzados en Chile, a poco de recuperada la democracia, entre trabajadores y empresarios, y entre el gobierno y parte de la oposición para implantar entre todos una política común que denominaron de “crecimiento con equidad”. De suyo, está implícito que esto debe cumplirse gobierne quien gobierne, cualquiera que sea su tendencia ideológica.

Esta disertación tiene importancia porque demuestra con cifras precisas el efectivo “crecimiento con equidad” operado en Chile, pero, sobre todo, porque las palabras no provienen exclusivamente de un político, sino de un estadista, palabra que designa, al margen ahora de las personas, a una categoría de dirigentes capaces de concertar los opuestos.

CASTIELLA, Begonia. “Ciudadanos europeos, rehenes de Grecia y de Turquía”. En *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*. Difusiones y Promociones Editoriales DIPROEDISA, SL. Madrid. España. N° 100. Julio-agosto 2005.

**Junio 2005. Europa.** En un terrenito de pocos metros cuadrados, mujeres con vestidos negros que las cubren de pies a cabeza siembran a mano semillas de tabaco. Un hombre va regando la tierra.

Esta es una de las tres escenas tracias que la periodista, autora de este reportaje de segregación, pintó en palabras para ilustrar su artículo. Con él dio noticia de la existencia de un pueblo establecido en el sur de Europa desde hace más de mil años, cuyos hombres y mujeres, según algunas versiones no probadas, descienden de los soldados de Alejandro Magno. Pero, al margen de estos dichos un tanto románticos, lo cierto es que se trata de los pomacos, pobladores absorbidos por la cultura turca, pero ciudadanos de Grecia y, por ende, miembros de la Unión Europea con todas las prerrogativas, al menos teóricas, correspondientes a esa condición.

El gobierno griego los identifica como la "minoría musulmana" o los "musulmanes de Tracia", señalando de este modo una distinción de índole religiosa, puesto que de ninguna manera quiere hablar de una "minoría turca" por las connotaciones políticas de ese reconocimiento.

El artículo narra las costumbres de este pueblo sumergidas en el aislamiento más rotundo, pero especialmente complejo, ya que esta "minoría musulmana" contiene dentro de sí a otras minorías. Parece increíble, en el alba del

siglo XXI, este mosaico cultural, pero allí están: musulmanes conocidos como turcos, los gitanos "rom" denominados "turkoyiftil" porque son de lengua turca y religión musulmana, los gitanos griegos, y, por último, los ya nombrados pomacos.

Por razones de seguridad nacional, Grecia guarda el secreto en cuanto al número exacto de esta población, que la periodista, sin embargo ha calculado. En un tiempo se temió que pudieran infiltrar el comunismo, ya que detrás de las altas montañas donde viven residía la potencia soviética, y a ellos llegaban como rumores y tentaciones noticias de sus ejércitos, y armas, y misiles, algunos con cabezas atómicas.

La periodista, cosa curiosa, fue admitida en sus casas. Las pomacas andan descalzas, la cabeza cubierta de negro, saben conversar algunas palabras en griego, pero no lo escriben. Hablan, sí, el turco y otro idioma que llaman búlgaro, pero que, en realidad, es el pomaco.

La lectura de este trabajo suscita ideas e imágenes contrastantes de un mundo a la vez globalizado e integrado que alberga rincones laberínticos de tan drástica segregación y exclusión cultural. Por cierto —y esto es lo notable— este clima opresivo está cambiando, pero persiste el recelo. Lo dramatiza la autora en otra escena tracia: un café donde solo hay griegos. Respuestas lacónicas del dueño del bar a las preguntas de la periodista. Ella sabe que nadie hace co-

mentarios delante de extranjeros. Pero una pregunta de la escritora obtiene una réplica inesperada. Ella inquiere si no es bueno —como le parece advertir— que la minoría mejore su nivel de educación. Una voz irónica desde un rincón se deja oír. “Sí, para que se vuelvan mejores espías de los turcos...”

La observación relacionada con la educación de la minoría es exacta, y la visualización narrativa de este cambio es otro acierto periodístico de la autora. Trasmite los esfuerzos, las campañas y los programas destinados a integrar a esa minoría a través del idioma griego que distintos centros enseñan a los hijos de los pomacos, que no lo impiden. Al contrario.

En la última escena tracia, vemos a la pequeña Aisel, una pomaquita de unos 8 años, entrar corriendo en su escuela con sus pantalones color rosa (no negro). Muy agitada y educada, pregunta en griego a sus maestros a qué hora acaba su clase. Le responden, y la niña, dirigiéndose a su madre, que se ha quedado en la calle, le grita en turco: “Ven a buscarme a las 12 y media”. La mujer, tapada de negro, saluda y sonríe.

Ese saludo y esa sonrisa tienen un profundo significado que se manifiesta en que cada día son más las madres que han pedido en las escuelas que les enseñen griego a ellas también mientras esperan la salida de sus hijos.

Hay motivos económicos en esa voluntad pomaca de integración (pronto no será rentable por razones de la Co-

munidad Europea sembrar tabaco, y sin griego no habrá trabajo), pero también hay otros valores en juego que este brillante artículo obliga a pensar.

GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Mónica. “Libertad, igualdad y etnicidad en un mundo desigual”. En *Con Ciencia Política*. Colegio de Veracruz. México. Año 2, N°2.

¿Qué significan la libertad e igualdad para los marginados?

La aguda interrogación se encuentra en la base argumental de este texto, seguramente polémico, que, tras evocar a grandes rasgos, la historia humana, declara que el liberalismo, en especial a partir de Adam Smith, no produjo un mundo mejor.

La autora aporta datos y cifras que corroboran el aserto anterior y le permiten descreer de la democracia tal como hoy se presenta, ya que esta ha sido “confiscada por grupos privilegiados que consiguieron el monopolio político, con el cual que definen e imponen la democracia”.

Arremete el artículo contra las medidas “neoliberales” que, según dice, la mayoría de la población no quiere; condena la globalización porque no promueve la libertad ni la igualdad; denuncia la presencia dominante de los Estados Unidos, y entiende que el libre comercio, la libre competencia y el libre mercado son falsas propuestas, puesto

que las esgrimen intereses que son monopólicos y proteccionistas, todo lo contrario de las libertades que pregonan.

Es interesante el artículo porque desnuda, con rigor académico, los fundamentos de una posición ideológica contestaria y escéptica que no ve —y aquí no le falta razón— libertad ni igualdad ni fraternidad para todos los ciudadanos del mundo.

Sin embargo, en otro tramo de esta erudita proclama se convoca a pensadores como John Rawls, Peter Sloterdijk, Carl Schmitt (muchos años inédito este último —comunica la autora— por su afiliación nazi), y Anthony Giddens, quienes dan apoyo teórico a la idea de alcanzar el igualitarismo y la equidad mediante soluciones antiliberales basadas en el principio de la diferencia. La desigualdad como medio de lograr el igualitarismo. Argumenta en favor de estas tesis con elementos extraídos del panorama político mundial, y afirma que estas soluciones antiliberales no han contado con la atención debida en un mundo donde prevalecen los intereses de los grandes capitales.

No menos interesante es el análisis de la actualidad internacional enmarcada entre dos movimientos sociales de sentidos opuestos: la detribalización y la retribalización. La primera, en extrema síntesis, podría considerarse como la homogenización de la humanidad, esto es, su globalización, a través de la TV,

la tecnología, el cine, el comercio, la música, entre otras formas globales de consumo.

La retribalización o balcanización, en tanto, es la tendencia a sostener los valores de lo local en busca de la parte humana, poniendo énfasis en el sistema social y la afiliación comunitaria .

Por último, el artículo se introduce en los conflictos “intranacionales” surgidos desde el fin de la Guerra Fría al haber desaparecido a partir de entonces la puja “entre Estados” Aparecen ahora en escena la etnopolítica, el interculturalismo, los movimientos identitarios y, tras describirlos en sus características esenciales, formula la siguiente pregunta: ¿Quiénes son etnia? Y en respuesta a esa pregunta surge en toda su amplitud la diversidad socio-cultural, económica y política, por cuyo respeto aboga, ya que esto es fundamental si se quiere hablar de libertad, igualdad y democracia.

Es posible la confrontación con las ideas expuestas en este trabajo, y en ello reside su principal atracción. Pero hay algo más atractivo todavía: nos parece ver que tan clara y documentada exposición de un pensamiento —que suele ser confuso y vago en otras bocas y en distintas plumas— permitirá a quien pretenda refutarlo encontrar una notable, impensada conjunción, al menos en el plano teórico, ya que, como siempre, la aplicación práctica de ciertas ideas políticas es el “quid” de los conflictos.

Pero vale la pena intentarlo.

HERRERA GUERRERO, Berta; WEISSER SOTO, Bernardita del C; SALAZAR SALAZAR, Diana. "Imágenes y conceptos de familia expresados en las representaciones sociales de mujeres de sectores urbano-populares de la ciudad de Temuco, Chile". En "Límite", revista de Filosofía y Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales, Administrativas y Económicas de la Universidad de Tarapacá, Arica, Chile. N° 11. Año 2004.

*"¡Uf! Para mí la familia es todo...si yo no tuviera a mi familia, me sentiría vacía, así de simple...sin la familia, uno no podría sobrevivir en este mundo...la familia viene en un rollo, que una va desenrollando, esposa, mamá...es como el pilar fundamental de uno...si no hay respeto en la familia, se va destruyendo totalmente... por muy pobres que seamos, en la familia estamos todos unidos, gracias a Dios...tiene que haber uno solo que comande, el padre o la madre, pero que haya respeto entre todos, y valores...que se sienten los cinco a la mesa a conversar sobre lo mismo, esto de las drogas, el alcoholismo, que ante problemas, los chicos acudan a sus padres y no a otra parte...aunque es pobre una, es un orgullo poder tener una familia...sin familia, yo creo que el mundo no sería un mundo ideal...hay familias donde los hijos no son de un mismo papá y otros no son de la misma mamá, pero igual son una familia... ¡pucha! para qué estamos en esta sociedad*

*si nosotros no somos capaces de levantar una familia..."*

Hemos entresacado las expresiones precedentes de las respuestas que 30 mujeres de la ciudad chilena de Temuco, de 250.000 habitantes, dieron a los investigadores universitarios que buscaron allí, a veces en zonas marginales, la representación social de la familia que brotaba de los mismos pobladores.

Este notable artículo presenta los resultados de un proyecto de investigación de la Universidad de La Frontera realizado en 2002-2003 en el sector urbano de esa comuna donde en medio de adelantos urbanísticos evidentes, existen bolsones de extrema pobreza. (1)

El propósito fundamental de la iniciativa fue acercarse al conocimiento colectivo que con respecto a la familia tienen las mujeres del lugar –muchas de origen mapuche- a fin de que los programas de asistencia a ellas dirigidos respondan a sus reales necesidades familiares y no a una abstracta elaboración técnica o burocrática.

La razón de la preferencia femenina para la investigación se encuentra en el hecho –que el artículo señala en su introducción- de que en Chile y en Latinoamérica, la mujer cumple en la familia una tarea central, lo que cobra mayor fuerza cuando se trata de sectores populares.

En clave sociológica, el trabajo observa la evolución de la familia y los cambios en ella producidos por el pro-

ceso universal de modernización. Esto ha significado nuevas oportunidades y opciones de realización personal y familiar, así como también nuevos desafíos, cuyas características afectivas, sexuales y relacionales son planteadas con rigor científico. Así, vemos este cambiante mundo en el entorno socio-cultural, en el ámbito urbano y en el sentido que tiene hoy "ser mujer en Chile", enfoque este último que, en muchos aspectos, trasciende esa limitación geográfica.

Pero antes de entrar de lleno en la interpretación de las vigorosas respuestas de las entrevistadas, los autores desarrollan un agudo y breve encuadre teórico sobre la índole y el sentido de las representaciones sociales. Con el apoyo académico de importantes tratadistas, especializados en esta materia, el trabajo analiza desde distintos ángulos, representaciones sociales referentes a las familias y la forma en que tales imá-

genes influyen en el comportamiento de los individuos y los grupos.

Como prueba y fundamento de todo lo expuesto, siguen después las palpitantes contestaciones que dieron las mujeres, algunas de las cuales sintetizamos al comienzo de esta reseña. Pero hay más, mucho más en esas respuestas cargadas de profunda espontaneidad, reveladoras de una fuerte condición humana que, aun en la adversidad y sitiada por la pobreza y la marginación, mantiene su señorío y dignidad.

(1) Nota del autor. Repárese que en la reseña de esta misma sección -"Revista de Revistas"- dedicada a la conferencia de Patricio Aylwin Azócar, ex presidente de Chile, este habla de que si bien Chile redujo notablemente el número de indigentes, un 12,9 % de habitantes aun subsistían en esa condición para la fecha de este artículo.

Se terminó de imprimir en el mes de octubre de 2006  
en los Talleres Gráficos Nuevo Offset  
Viel 1444, Capital Federal